

ciera siempre a una persona distinguida, eran
las: sin mirada alivia y fija.

Estaba, pues, metido en una verdadera aventura.

— Me parece que advino de lo que quiero Vd.
blarme: me dijo mirándole con una extraña fije-
za, como si quisiera contestar aladid sin de-
se trata de Amparo.

— Se llama Amparo!

— ¡Es una hermosa muchacha: está faja y
buen todo mal vestida; pero con un mes da
trato.

— ¡Y usted le venderá la dije con repugnan-
cia su dicha concluir.

— ¡Hoy todo se compra y se vende, me conté
con sarcasmo: se vende el amor, se vende la as-
tad.

— ¡Y se venden las hijas!

— Amparo no es mi hija, me contestó con pre-
tacion y con un acento singular. Hacer cato a
la noche en la calle.

— ¿Y sus padres no la reclamaron?

— Pero si usted no es su madre, al menos la ha
do usted.

— ¡Es el mismo quiero que sea feliz, dijo la tra-
ra con un duto acento, que me causaba una sensa-
ria, punzante, inefable.

— ¡Y para qué sea feliz la vende usted?

— La mujer no es feliz más que vendiéndose y
dándose a los brazos de los hombres: arranca
al amor que compra, dinero para cuando solo
buscarse la caridad: ¡ja caridad!

Y después de haber pronunciado con un acento
plástico en última palabra, se bñó de un he-
cho de la cabeza.

— Pues Vd., la dije con desprecio, no ha sabido;
lo que se va, aprovechar más buenos tiempos.

— Es que yo no me he vendido, me contestó
una expresión singular: pero lo mismo la vendo si
quiero.

— ¡Hera lo que yo quería! me contestó con el
— Pues bien: me encargo de esa muchacha.

— No me gustan las palabras de usted: ¡mucho
Sepamos claramente de lo que tratamos: ¿cuando
compra Vd. Amparo.

— Esta noche.

— Ha hablado Vd. ¿no?

— Muy poco, en el silencio de la noche.

— ¡Y como entenderemos eso de encargarse Vd.
ella!

— Creo que puedo encargarme en otro trabajo más
modo y beneficios que en el de recoger trapos: ¡no
sí, ciertamente, me encargaré de ella en el modo

— ¡Por ejemplo: puede entrar en un taller de
calles, donde se trabaja para el comercio, y allí
se había cubierto con la protección de la mayor
serva: pero es el caso, que costoso se para muy
cero que hay que pasar por un aprendizaje duró
el cual nada se gana, pero se aprende a durar.